



Carta Biográfica a Patricio Argüello Ryan.

49
Aniversario



Héroe de la Solidaridad Internacional.

CRÉDITOS

Una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua.

Período 2019.

Bajo la responsabilidad editorial de Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano.

6 de septiembre del 2019. 49 aniversarios del paso a la inmortalidad de Patricio Argüello Ryan.

Autor: Lic. Clemente Guido Martínez. Historiador y recopilador de datos biográficos. Versión narrativa libre.

Se contó con la invaluable colaboración de la familia de Patricio, de forma muy especial de su hermana MALENA (María Elena), Rose Emily, Lucille Mary (Lucila María), Roberto Argüello Ryan y del Dr. Paul Oquist (entrañable amigo de Patricio).

Agradecemos la colaboración de Nicolasa Pichardo Téllez, ciudadana de Puerto Momotombo, por sus declaraciones sobre el niño y joven Patricio.

Fotografías tomadas de diferentes fuentes INTERNET, y la colección de fotografías de Patricio Argüello Ryan son cortesía de su familia, a través de MALENA.

Arte y Diseño: Octavio Morales.

PRIMERA EDICIÓN IMPRESA: 6 de Septiembre del año 2015.

PRIMERA EDICIÓN DIGITAL: 6 de Septiembre del año 2018.



Indice General

Capítulo 1

CARTA BIOGRÁFICA A PATRICIO ARGÜELLO RYAN.-	Pág.5
Lic. Clemente Guido Martínez.	

Capítulo 2

CENTRO ESCOLAR “PATRICIO ARGÜELLO RYAN” CONMEMORA AL HÉROE.-	Pág.20
En Puerto Momotombo.	

CAPÍTULO 1: CARTA BIOGRÁFICA A PATRICIO ARGÜELLO RYAN

Por: Clemente Guido Martínez.
Miembro de Número AGHN.

“**L**etum non omnia finit”, dice un rótulo en el frontis principal del cementerio general de Managua. “La tumba no es el final”.

De pie, frente a tu tumba en el cementerio “La Merced”, del pequeño poblado “Puerto Momotombo”, municipio de La Paz Centro, Departamento de León, Nicaragua;

Leyendo la lápida que dice:



Y habiendo transcurrido 49 años desde que trajeron tu cuerpo de Inglaterra hasta este pequeño poblado, para darte sepultura, después de desafiar a la seguridad aérea Israelita en el vuelo de Ámsterdam a New York, aquél 6 de septiembre de 1970; cuando moriste desangrado por las balas de los agentes de la Línea Aérea El Al de Israel, pienso que todavía sigues disparando tus pensamientos de amor ala causa de todos los pueblos oprimidos del mundo y muy particularmente de tu amada Nicaragua.



Pensamientos llenos del aroma de nuestra gente y sus campos, como decías aquella vez a tu amada Judith:

“Existen pocas cosas que tienen importancia para mí persona, pero existe una cosa, que creo te mencioné una vez: Nicaragua - esa tierra que comí, escupí y me arrastré por sus campos llenos de flores y sus bosques verdes llenos de pájaros. Fue allí en medio de todo y la nada donde me puse a observar como volaba un pájaro en realidad o qué color tenían las flores detrás de sus pétalos a la luz de la Luna. Allí yo conviví con jóvenes de mi edad y diferenciábamos que yo era hijo de patrón, pero nunca lo fui porque comí con

sus bocas, miré con sus ojos y corrí con sus piernas. Es allí donde aprendí a callar, a ser silencioso, a aceptar la muerte así como la vida"

Momotombo, para quienes no lo conocen, es un pueblo fundado en 1884, frente al Volcán Momotombo y costero del lago de Managua (al occidente); para establecer el puerto que transbordaba gentes y mercancías que viajaban por el tren desde León hasta Momotombo, y luego se embarcaban por el lago de Managua hacia la ciudad Capital.



Frente al puerto se yergue imponente el Volcán Momotombo, que estremeció el espíritu rebelde y contemplativo de Rubén Darío, "¡Oh Momotombo, ronco y sonoro!" decía el poeta al transitar obligadamente esta ruta para ir de su amado León, "París para él", a la pequeña y pueblerina capital de la República.



Y ese mismo volcán cautivó tus vigores juveniles, con tu rifle 22, para afinar la puntería de tus jocosas cacerías montaña adentro.

Correrías a las que no faltaban tus inseparables amigos Orlando Barahona, "Orlandín", Mario Sampson, Rigoberto Sampson, entre otros.

Dice doña Nicolasa Pichardo Téllez, ahora que ella tiene 74 años de edad, y todavía vive en Puerto Momotombo, que vos eras "blanco como la yuca, pelo rojizo, pecoso" y que si algo te gustaba comer cuando llegabas al pueblo, eran tus "frijoles cocidos con cuajada, queso y mantequilla".



De chavalo no te sentías "más" por ser pudiente, todo lo contrario, eras un chavalo que se quitaba sus zapatos y se los regalaba a los niños pobres que no tenían zapatos. Tu mamá, Kathleen (Catalina) Ryan, decía que eso era "costumbre tuya".

A tu papá, Rodolfo Argüello Ruiz, realmente no lo conociste, porque apenas tenías 8 meses cuando te separaste de él, por esas cosas de la vida conyugal que no terminan lo mejor que quisiéramos; pero tuviste el afecto cotidiano, el ejemplo y la educación de un gran hombre, tu padre adoptivo, Oscar José Argüello Madriz, aquí en Nicaragua.



Viniste a vivir a Nicaragua desde los tres años (1946), y permaneciste entre arenas y lluvias tropicales hasta que tuviste catorce años de edad (1957).



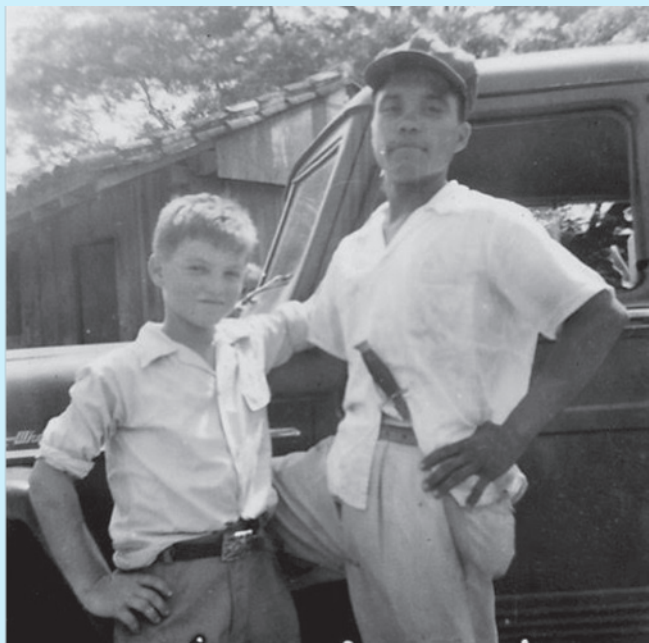
Tampoco le tenías pereza al trabajo, te gustaba ayudar, y aprender haciendo, sea con los jornaleros del campo o los obreros;

trazando desde niño lo que llegarías a ser adulto, un “intelectual orgánico” como diría Antonio Gramsci, el filósofo.

Nunca el trabajo fue para vos un problema. Aquí en Nicaragua, o en California, igual trabajaste para ayudar a tus amigos, o a tu familia. Pero el principio se te formó aquí en la tierra arenosa de La Paz Centro y Momotombo. Tierra de fuego, de sangre.

El mismo lugar donde Dios derramó una gota de lágrima en un grano de arena por el Obispo Fray Antonio de Valdivieso (1550), asesinado por defender en otros tiempos a los mismos niños explotados de los que ahora eras leal amigo. Te bautizaron católico, pero en tu juventud veías a los príncipes de la Iglesia codeándose con los príncipes del dinero, y sin afán anti religioso meditabas: “Mucha gente reza en las iglesias y nunca sienten el Dios que buscan”.

En 1957, tuviste que marcharte de Nicaragua, porque tu familia temía por sus vidas al ser ajusticiado el dictador Anastasio



Somoza García por el poeta leonés Rigoberto López Pérez y haberse desatado la represión generalizada de los hijos del dictador contra el pueblo de Nicaragua

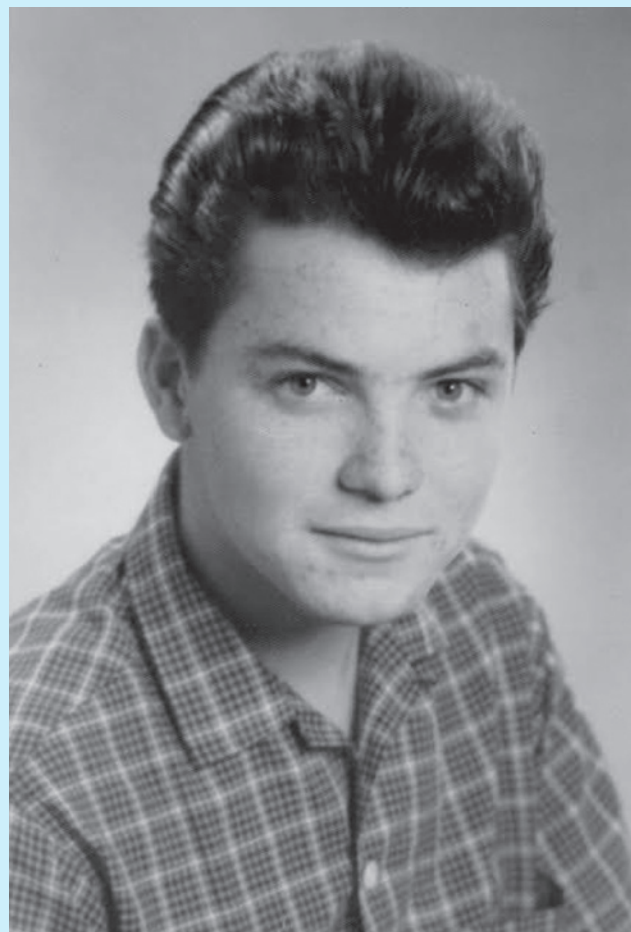
Tiempo después le dirías a tu amada Judith:

“Regresé al patio de mi casa, yo ya sabía que los chunches que dejé años atrás no estarían, pero sí esperaba encontrarme con mis viejos compañeros. Los encontré hombres formados, unos con esposas e hijos, otros con sus amantes. Sabes que me dijeron: “DON Patricio”, y quise arrancar de los labios de ellos el “Don”. ¿Por qué a esos hombres formados bajo el caliente sol, de ásperas manos y brazos por alzar el machete y dejar caer el hacha todo el día, por qué voy a ser yo “Don”?”.

Y ya no por ellos se basó la orientación de mis objetivos ideológicos, sino por aquellos hijos de ellos, igual como yo, sabrían que llegarían a viejos como nosotros y aún no sabrían leer, aún no tendrían la oportunidad de pensar por sí solos, (y eso que si lograrían sobrevivir sus años de niñez), de no poder tener la dignidad de ver a un hombre sin la necesidad de ser servil. La evaluación de balance rectitud que existe en la vida me hace sentirme de la tierra de aquel lago y aquellos volcanes y por eso

nunca podré perder mi identificación con ella. – (NICARAGUA)”.

No lo supiste en ese momento, pero ese mismo año que regresaste a Nicaragua, en 1961, nació el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), un movimiento guerrillero revolucionario que enarboló el ideario y ejemplo del General Augusto C. Sandino.



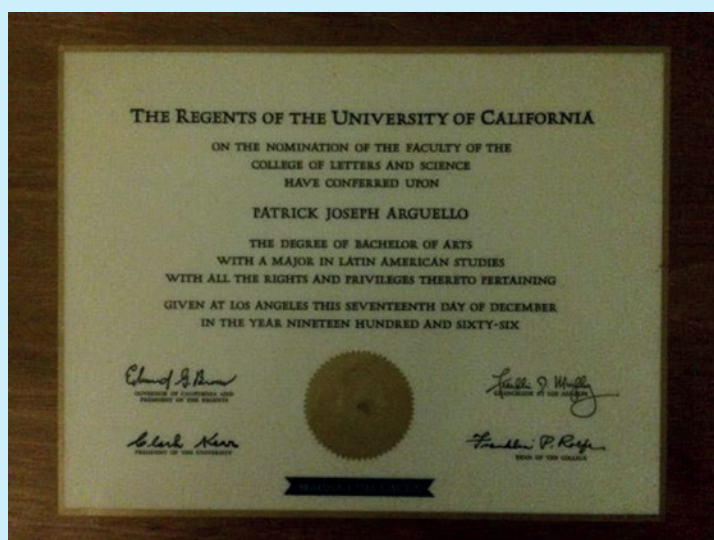


Carlos Fonseca, Tomás Borge y un puñado de patriotas iniciaron lo que llegaría a ser la única alternativa auténtica frente a la dictadura de los Somoza, que a pesar de la muerte del fundador de la dinastía, asesino confeso que le arrebató la vida al General Sandino el 21 de febrero de 1934; seguía siendo una dictadura familiar continuada por los hijos del dictador, Luis y Anastasio principalmente, y todos los miembros de la Guardia Nacional que les servían en bandeja de plata ensangrentada, el poder político y militar del país.

El FSLN nacía, pero pronto, en seis años ya estarías conociendo a sus líderes clandestinos y entrelazando con ellos tus metas y aspiraciones revolucionarias.

Pero antes, tenías que seguir formándote, forjándote en la toma de conciencia de que los problemas de Nicaragua y de tus pequeños niños pobres de Puerto Momotombo, no era un problema que se limitaba a nuestro país.

Tus capacidades intelectuales te hicieron un estudiante notorio y excelente en California. Así lo atestiguan tus notas y tus diplomas académicos.



Una de las cosas más notorias es que con todo y tus posibilidades académicas, habiendo sido estudiante destacado de University of California Los Ángeles (UCLA), y logrando nada menos que la prestigiosa beca Fullbright para que realizaras un post-grado en Chile, en la Escuela Latinoamericana de Ciencias Políticas y Administración Pública de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), a nivel de post-grado; esos honores no te hicieron cambiar tu actitud frente a la pobreza.

Todo lo contrario, entre más estudiabas la realidad Latinoamericana, más pensabas en la injusticia:

“La mente es inquieta porque está aprendiendo a pensar y no teme explorar afuera de las normas tradicionales donde todo es justificado y racionalizado; donde la explotación humana se “comprende” por las necesidades, donde el niño muere de hambre para que otros lancen bombas, para que otros luzcan Cadillac y pieles – y yo me pregunto: ¿HACIA DÓNDE VAMOS?”

Te fuiste a Chile en 1967, a estudiar. Chile, gobernada por Frei y la democracia cristiana, con un emergente movimiento revolucionario liderado por Salvador Allende, el hombre que sería inmolado (pocos años después de tu propia inmolación), para demostrar que en América, la democracia solamente es permitida a los demócratas amigos del Imperialismo, pero no a los que toman en serio eso de la Soberanía Nacional y la Autodeterminación de los Pueblos.

Estando en Chile meditabas sobre la situación en tu país anfitrión y decías:

“La cosa en Chile se pone buena, pues la “Revolución en Libertad” se está yendo para la mierda. Alguien le quitó el tapón a la tina del baño y toda el agua se está saliendo”.

“Según veo que para el presidente Frei se le está terminando el mecate, igual que al PDC ya que el apoyo popular ha decaído considerablemente y así mismo van aumentando los deseos de unificación, en especial por el sector joven del PDC, al grupo de FRAP”.

Analizabas la realidad y sentías optimismo porque veías un porvenir positivo para los pueblos oprimidos, pero a la vez sentías honda tristeza por la pérdida de tantas vidas para alcanzar tan justas causas, sin saber que la tuya también sería entregada apenas tres años después, como las que ahora lamentabas que se perdieran.

Cuando supiste la muerte de Ernesto Che Guevara, en Bolivia, no pudiste contener tu tristeza y furia, en una carta a tu amigo Paul Oquist, le decías:



“Yo creo que esta semana de Octubre ’67 será una muy inolvidable ya que dos grandes personas cambiaron su situación, radicalmente, se podría decir. Uno entrega su vida en las montañas de Bolivia, y no cabe duda que fue asesinado por algún esbirro de Barrientos ya que representaba un polvorín con mecha prendida, si lo hubiesen retenido vivos. La prensa de por estos lados dice que murió en el combate, pero creo que es muy temprano poder afirmar tal cosa”.

Intuías la verdad. Fue asesinado cobardemente. Pero él murió valientemente.

El Che significó mucho para vos, por eso meditaste sobre tu sacrificio y escribiste con más profundidad las siguientes meditaciones:

“Hay hombres que nunca mueren, hay hombres que han perdido sus dimensiones físicas y han resurgido encadenados en sus ideas, luchan y las defienden y por ellas son capaces de todo. No, todavía no ha llegado el final. El sol podrá haber salido tarde en las montañas, pero el pájaro siempre canta y los grillos e insectos se mueven por doquiera, y como de costumbre el mediodía es silencioso y lo más fuerte que se escucha es el respirar de los hombres. Dentro de la montaña han encontrado el refugio, el amparo y los medios para forjar una Patria nueva, llena de sonrisas; libre de enfermedades, cuidando el amor y la felicidad, reflejando lo más altos valores de la humanidad, el hombre y la mujer hermanos otra vez y conscientes de ello. El precio podrá ser alto, pero no cabe duda que ninguno negará por un momento

la ofrenda a la Patria. Ese espíritu no decae, al contrario surge más pujante, se engrandece, así como la carne se inflama después de un trompón, después que la culata del rifle se ha estrellado contra los huesos y la piel, el espíritu se engrandece.”

Pero sentías dolor, no solamente por los grandes iconos de la revolución, sino también por aquellos que estaban silenciosos muriendo por la justicia en tu propio país amado, Nicaragua.

“De Nicaragua me llegan gritos de amigos y valientes estudiantes que les hace falta aire a los pulmones, que han caído trozados por la metralla del monstruo acorralado que mata y asesina hombres y mujeres. Algún día al pie de un matorral va a saldar las cuentas pendientes con un pueblo, algún día no lejano”.

El Che, tu hermano argentino, y tus hermanos Nicaragüenses, y en fin, toda América palpitante de dolor por el parto de las revoluciones venideras, todo ese palpar estaba en tus manos, se metía en tu pecho, explotaba en tus venas.

“De un principio ¿por qué permitir las explotaciones, por qué quedar con la cabeza agachada, por qué hacerse como que no le importa o no le conciernen los problemas? Las crisis que afrontan los pueblos de todos los continentes nos afectan a cada uno y tenemos obligaciones de responder a la agresión que los sistemas capitalistas han desatado sobre la población indefensa, que sangra. Alto precio han pagado los pueblos, su sangre ha abonado los campos donde emanan los focos de la lucha. La ciudad de uno es el peldaño que puede servir de estímulo al otro....

En Nicaragua siguen las represiones, los muchachos caen presos y son abatidos por la fuerza. El Sol despertará un día y todo será nuevo, todo será diferente y verdadero y habrán sonrisas en los rostros de todos los niños, las mujeres, los hombres y la mía”

“Todo será distinto”, pensabas, repitiendo sin saberlo (¿o tal vez sí?) al poeta asesinado en las cárceles somocistas en 1961, el heroico Edwin Castro, quien le escribía a su hijo, “mañana hijo mío, todo será distinto”.

Pero también estabas consciente que tal vez a vos no te tocaría la dicha de llegar al final, a esa mañana, sino caer en el camino, como cayó tu primo en Pancasán, el Dr. Oscar Danilo Rosales, en ese año de 1967.

Con gran dolor escribiste entonces:

“Hoy recibí noticias de otro compañero que cayó en las montañas, triste, ya que era Dr. en Patología y dictaba cátedra en la Universidad de León, además de quererle como hermano. ¿Hasta cuándo perdurará? Hasta cuándo?”



Del dolor surge la conciencia intelectual de saber quepodías no ser de los que llegan a la meta, sino caer en el camino, como una opción real que valorabas, pero a la que estabas dispuesto “para evitarle la muerte y el suplicio a un niño o miles de niños”

“Y EN CADA DÍA HAY MAYOR CLARIDAD DE TODO ESTO QUE HACEMOS, HAY MAYOR CONVICCIÓN Y DESEOS DE PODER HACER UN POQUITO MÁS CADA DÍA PARA ACELERAR UN POCO NUESTRA MARCHA Y LLEGAR A NUESTRA META FINAL, AUNQUE NO SEA NUESTROS PROPIOS OJOS QUIENES VEAN EL ARRIBO A ELLA SINO LOS OJOS DE NOSOTROS, LLEGAR MINUTOS, DÍAS, SEGUNDOS O AÑOS ANTES, SIGNIFICA EVITARLE LA MUERTE Y EL SUPPLICIO A UN NIÑO O MILES DE NIÑOS”.

Estando en Chile aprovechaste para seguir el ejemplo del Che Guevara, ir a ver con tus propios ojos lo que sucedía en los países sudamericanos. Recorriste el norte de Chile, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, observando y analizando, constatando y comprobando, usando el método científico de observación-análisis-conclusión.

“¿De dónde buscar fuerzas y ayuda para romper las cadenas que explotan la vida de tantos seres humanos?... la AMERICA que sangra hoy día... Será que no saben que el hambre del hombre es una cosa que siente en un día, pero lo que América Latina ha tenido ya lleva siglos?”

Pero si tuviste la visión de viajar por América del Sur palpando el corazón y las venas abiertas de América, como diría Eduardo Galeano, también tuviste la visión de viajar por tu propio país, Nicaragua, auscultando esos latidos del corazón vivo de tu pueblo.

“Hoy me voy para el monte, voy a hacer una gira por el norte del país para conocer un poco más de este amor mío, cuyas extensiones majestuosas y floridas montañas guardan el secreto de la vida, así como la muerte. Nicaragua es bella, la tierra y su gente son el conjunto simétrico, pero todo va a cambiar. El cambio ha de procurar el beneficio de los hijos que no conocen las aulas, del pobre que no tiene tierra que trabajar ni derecho a protestar, todo va a cambiar”

“TODO VA A CAMBIAR”, afirmaste, vislumbraste entonces –inspiraciones del Dios



de la vida-, la histórica Cruzada Nacional de Alfabetización que se daría en Nicaragua en 1980 con el cambio revolucionario que profetizaste. Vistes a distancia la reforma agraria que la Revolución triunfante iba a desarrollar en los años ochenta, una década después de tu sacrificio.

¿Qué te urgía cambiar Patricio?...Te urgía que los niños no tuvieran hambre. Que no sufrieran injusticias en una sociedad de espaldas al amor.

“Y la vida no puede ser desgracias cuando no hemos sentido el dolor del hambre, cuando no hemos visto a un ser querido, cuya vida se desliza ante nosotros, porque no tenemos medicinas que darle. La borrascosa inestabilidad de los asuntos psicológicos engendran el pensamiento al nivel de actividad mental, pero no olvidemos que hay otros que les duele tanto el estómago que no pueden pensar... otros que simplemente mueren en el silencio de esta vida”.



Pensando así, ¿Cómo no ibas a demostrar sensibilidad ante el hambre de los niños desarraigados violentamente de sus viejas vecindades en Palestina, empujados al mar en barcos de refugiados a la deriva por el Mediterráneo? ¿Cómo podría ser que no te comprometieras con la causa de este pueblo despojado de sus tierras e historia por un Decreto y por el abuso de los derechos otorgados a través de ese Decreto a los Sionistas?

Abogaste por todos los niños del mundo, porque eras ciertamente un Ciudadano del Mundo, y el mundo en que vivías no te satisfacía, querías mejorarlo, querías ver a los niños sanos, sonrientes, bien alimentados:

“Caerá la tarde y entonces mi mente volará a tu lado, buscará el calor que no le da la vela del calentador, que viene de una mente inquieta, insatisfecha del mundo en que vine, porque deseo luchar por mejorar, para que su amada y un niño que lejos se encuentran, y las amadas y todos los niños de este mundo puedan vivir sanos, que la risa sea algo espontáneo y jovial, no una forzada por el hambre, que extienda una manito para saludar o tomarse un vaso de leche, no para mendigar”

Este eratuplandevida. Sencillo, transparente, nutrido en las tertulias momotomboseñas alrededor del comal, montado sobre el lomo del caballo durante las jornadas de cacería con tus amigos del pueblo, degustando esos frijolitos con crema y queso en la Hacienda El Socorro, propiedad de la madre de tu padre adoptivo; compartiendo tus zapatos con el niño descalzo;

Ofreciendo cervezas a tus amigos y a los jornaleros para que dos horas diarias dedicaran tiempo para construir una escuelita de primaria en Puerto Momotombo, como nos cuenta tú hermana Malena, con su candor característico de los Argüello;

Bañándote en las aguas mansas del Lago Xolotlan, mientras en las cercanías las mujeres

lavaban ropas sobre molejones de piedra orilladas a la costa.

Tu escuela no fue realmente en Virgil Jr. High School y Belmont High School, sino en esos once años de infancia y adolescencia que compartiste con los hijos de los obreros y campesinos en Puerto Momotombo, donde recurrente retornabas a nutrirte de la savia nueva y vigorosa del pueblo mismo.

Tú Universidad no fue Los Ángeles City College, menos fueron tus semestres de estudio en la University of California Los Ángeles (UCLA); no, de eso estamos claros ahora que te recordamos. Tu Universidad fue entre los pueblos sudamericanos que conociste y los pueblos Nicaragüenses que anduviste pulsando al mejor estilo Guevarista.



Fuiste formado en las protestas callejeras en Estados Unidos, contra la guerra criminal contra el pueblo Vietnamita. Hiciste tuya la causa del sacrificado pueblo Vietnamita:

La “guerrita no declarada” está tomando proporciones de una magnitud no

controlable. En cuanto al aspecto netamente bélico las figuras en toneladas de bombas son mayor que las que ocurrieron en Europa durante el mes más alto. Ya se te imagina la devastación y el magnicidio que sufre el pueblo vietnamés.

Hace dos semanas hubo marchas de protesta en San Francisco y Nueva York, como protesta a la guerra del Vietnam y asistieron aproximadamente unas 200,000 personas a desfilar en la demostración. Las disensiones van en aumento, no solo en los campos universitarios, sino dentro del congreso también, aumenta el número de senadores opuestos a la guerra y a la política que persigue el gobierno bajo el liderazgo de Lyndon Baines Johnson. Charles Percy (R) de Illinois dio un discurso ayer donde propuso que hubiese paz y que se reconociera al FLN ya que estos todavía controlan más del 50% del territorio.

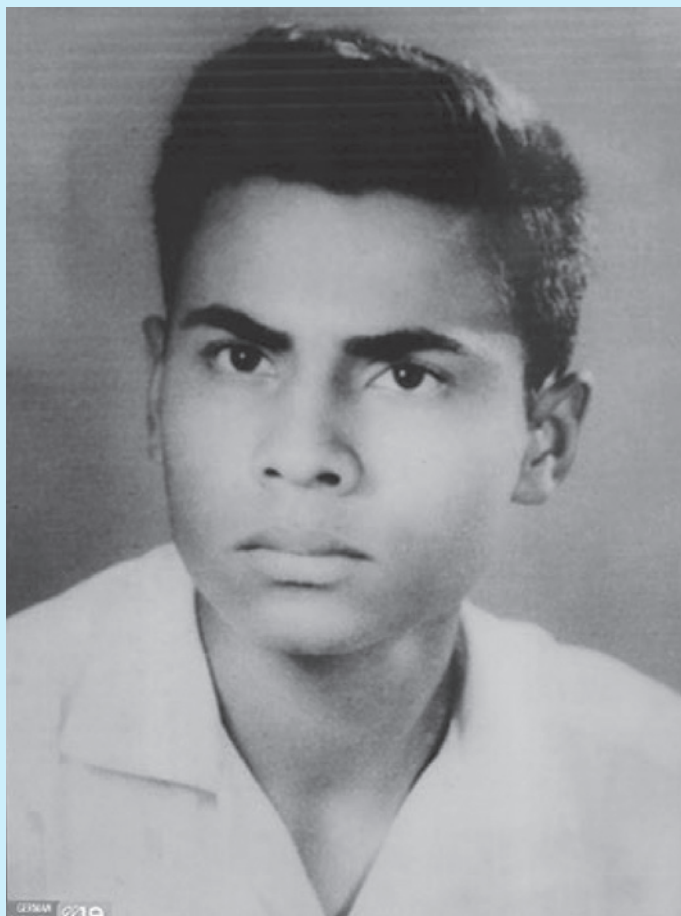


Mohamed Ali (alias Cassius Clay) rehusó ingresar al ejército, y esta entablando una lucha legal para no servir en el ejército. Aunque ya se le quitó el título de campeón,

yo creo que su acción va a estimular a una gran cantidad de jóvenes a seguir en sus mismos pasos. Esta nueva forma de disensión podría tener fuertes repercusiones en la administración, más si tomase un aspecto masivo.

Te graduaste el día que llegaste a tomar una determinación, a partir de tu propia conclusión:

“Yo nunca he padecido de hambre, nunca me ha retorcido el estómago por días, por meses o por años. Sólo conozco un hambre y una sed, y esa es por la justicia que requiere aplicarse en este mundo. ¿Hasta dónde podemos soportar nosotros, que nos consideramos conscientes de los problemas humanos? ¿Cuál es el límite de una persona, y en qué etapa decide luchar no por sus derechos propios sino por los universales, los del hombre, de la mujer, de los niños - ¿Cuándo?”.



El Cuándo lo decidiste en tu vida, aquella vez que hiciste contacto con Julio Buitrago Urroz. El padre de la resistencia guerrillera urbana. El Sandinista de ideales cristalinos, el muchacho que sin miedo alguno enfrentó a la Guardia somocista en una casa de dos pisos, solo, para darle tiempo a sus hermanos de lucha a escapar y seguir luchando por la vida, por el amor, por tus niños. ¿Alguien recuerda el nombre de alguno de los 600 cobardes que lo “combatieron” con tanquetas, avionetas y ametralladoras?...No.

Pero todos recordamos el nombre de Julio Buitrago Urroz.

Vos, Patricio, viste apagarse aquellas luces, pero en tus meditaciones concluiste que no morían:

“Desde las dimensiones abstractas de mi cuarto, miro, y pierdo la vista en lo lejano de esta ciudad. Cuantas luces que ayer estuvieron encendidas hoy se encuentran apagadas; pero la ciudad está aún más iluminada”.

La Guardia sabía que eras parte del FSLN, pero tu nacionalidad Norteamericana te hacía un objetivo de difícil vulnerabilidad. Por eso prefirieron sacarte de Nicaragua como extranjero, siendo más nicaragüense que los Somoza. Mataron a Julio, torturaron a Doris Tijerino, lanzaron dentro del volcán Masaya, a David Tejada, crearon un pacto de marranos, un “KupiaKumi” (un solo corazón entre los somocistas y los “opositores” de oportunidades personales), pero a vos te prohibieron seguir en Nicaragua.

Incansable, ya sabías lo que querías para los niños del mundo.

Tu itinerario de gloria: New York, Suiza (Ginebra) y la decisión del Comandante Oscar Turcios de elegirte para ir a entrenarte como guerrillero con los hermanos Palestinos en Jordania, lugar de campamentos de entrenamiento del Frente Democrático de Liberación de Palestina.



Dos meses de entrenamiento, entre Mayo y Junio de 1970. Compartiste el dolor, la alegría, el coraje, la determinación, te hiciste hermano de sangre con los militantes de un pueblo al que el Imperialismo habían dictado pena de muerte para favorecer a los nuevos gendarmes del medio oriente. El Sionismo se expandía, Palestina era arrojada al mar.

Concluido tu entrenamiento, de nuevo la ruta de tu gloria, ahora Ginebra y New York; New York a Ginebra y París.

Entonces, recibiste la misión: Participar en un operativo de propaganda a favor de la justa causa del pueblo Palestino. Secuestrar un avión de la Línea Aérea Israelita en la ruta Ámsterdam-New York. Viajando con pasaporte falso, identidad Hondureña, junto con un icono de la resistencia del pueblo Palestino, la joven Leila Khaled, quien un año antes había secuestrado con éxito un avión rompiendo el silencio de las masacres que padecía el pueblo Palestino de parte de los Sionistas.

La operación se te encomendó para el 28 de agosto, pero no se pudo realizar entonces, porque otros miembros del comando fueron detectados y se les impidió abordar el avión. Entonces se eligió una nueva fecha, 6 de Septiembre de 1970, en el vuelo 219 de El-Al. La fecha en que serías inmolado y pasarías a la memoria histórica de los pueblos como el CIUDADANO DEL MUNDO.

Leila Khaled y vos se hicieron pasar como un matrimonio. Ella no hablaba español, solo



sabía decir “Sí, gracias” y alguna que otra cosa como esa. Fue todo lo que dijo: “Cuando el guarda del aeropuerto de Ámsterdam le preguntó si hablaba español, “Si, gracias”. Y ambos subieron al avión como ciudadanos Hondureños.



La conociste ese mismo día, es todo el tiempo que serías su “esposo”. Leila había nacido el 9 de abril de 1944 en Haifa, Palestina. Ella y su familia tuvieron que salir al exilio en 1948 hacia El Líbano, durante la conocida como catástrofe de Nakba.

Era el 6 de Septiembre de 1970. Vos ya habías viajado en la línea aérea de Israel. Sabías que en esa nave iban agentes de seguridad armados, dispuestos a todo contra cualquier operativo como el que vos tenías encomendado.

Subiste al avión confiado en que tu causa era justa y triunfaría. Pero las cosas no salieron como hubieras querido. Se salió de control la situación cuando el piloto hizo que el avión callera en picada, para desestabilizarte. La maniobra resultó exitosa y perdiste el control por un momento, lo cual fue aprovechado por uno de los agentes quien te hirió y dejó imposibilitado de continuar el operativo.

El avión aterriza en el aeropuerto Heathrow de Londres. Los agentes israelíes hacen que primero se bajen todos los pasajeros, mientras permiten que tu sangre se derrame innecesariamente. Moribundo te suben a una ambulancia y falleces por hemorragia camino al hospital. La seguridad Sionista es la autora de tu muerte.

Roberto Argüello Ryan, tu hermano, le escribió una carta a Paul Oquist, tu amigo y hermano espiritual, acusando a los agentes Sionistas de haberte asesinado. Dice Roberto en la carta que le remitió a Paul el 19 de noviembre de 1970:

“El primer balazo fue en el abdomen, el segundo, fue en la rodilla; una vez en el suelo y aparentemente bajo control, lo ejecutaron!! Le pusieron la pistola en el brazo derecho y a quemarropa le dispararon causando que la bala atravesara el brazo y penetrara el pulmón derecho y luego casi le atravesó el corazón! No murió instantáneamente, sino que en ruta al hospital”.

“LO EJECUTARON”, dice Roberto.



A Leila la liberaron el primero de octubre, cuando negociaron su liberación a cambio de rehenes de la organización Palestina.



Aquél mismo día, otros dos aviones habían sido secuestrados exitosamente. En uno de estos aviones viajaba otro nicaragüense, el comandante Juan José Quezada, quien tuvo éxito al secuestrar un avión de las Líneas Aéreas Suizas.

La noticia impactó a Nicaragua. Primero la duda, luego la confirmación. Un nicaragüense, Patricio Argüello Ryan, había muerto en el intento del secuestro de un avión Sionista. Tu familia hizo todas las gestiones necesarias y hasta extraordinarias para traer tu cuerpo a Nicaragua y sepultarte como habías expresado en el pequeño cementerio de Puerto Momotombo, "La Merced".



Los diarios reportaron tu sepultura. Pero no moriste, realmente no fue así.



El tiempo pasa, pasan los años y pasan los rostros, y tuvo que suceder que 40 años después de tu sacrificio, Leila estuviera en Nicaragua abrazándote en tu pueblo, en tus niños, recibiendo las llaves de la ciudad capital, Managua, de parte de tus hijos ahora ya crecidos, los nuevos gobernantes sandinistas de la Nicaragua bella, que vos tanto amaste.



Nuestro Presidente, eternamente solidario con Palestina, la recibió junto a su esposa la Cra. Rosario Murillo, pareja de enamorados de las luchas justas de los pueblos del mundo.



Y ahora, aquí estamos, un montón de gente parada frente a tu tumba, recordándote.



Sales de tu tumba, nos miras fijamente a los ojos y nos dices:

"No te preocupes por mí, sino más bien es de alegrarse por cada día que a uno se le permite vivir y poder avanzar así un poco más el desarrollo de esta lucha que se hace tan necesaria para Nicaragua, América Latina, o cualquier (otro) o todos los países donde pueda vivir un niño con hambre, desamparado ante una sociedad injusta"

Y regalándonos una sonrisa, calmas nuestra angustia por tu partida, a 45 años de que te fuiste, recordándonos que EL AMOR es la medida de la existencia de cada persona:

"Cuántas dimensiones y enfoques diferentes tiene la vida. Cuántas se mezclan y tropiezan en un grano de arena; cuántos no pueden formar en su lengua y emitir por sus labios,

"TE QUIERO".



Pero vos sí pudiste, emitir esa sencilla y extraordinaria palabra que ha cambiado tantas vidas a través de la historia:

¡TE QUIERO!



Tu pueblo te quiere. Tu familia te quiere. Nicaragua te quiere. Palestina te quiere. Todo el mundo cristiano, socialista y solidario, te queremos.

“PORQUE NO HAY MAYOR AMOR QUE DAR LA VIDA POR LOS DEMÁS”, JESÚS.

“Patricio Arguello era un verdadero cristiano, porque el cristiano es el revolucionario que combate contra la injusticia y la opresión de la tiranía. Patricio comprendió la justicia de la causa palestina y murió por ayudarnos a recuperar nuestros derechos. Para los 100 millones de palestinos Patricio Arguello es grande e imperecedero” (Sacerdote árabe Ibrahim Ayad)

Puerto Momotombo, Nicaragua.

6 de Septiembre del año 2015.

A 45 años de tu entrega al Amor.

REPRODUCIDO EN REVISTA “HÉROES Y MÁRTIRES” DE LA ALCALDÍA DEL PODER CIUDADANO DE MANAGUA, EL 6 DE SEPTIEMBRE DEL 2018, A 48 AÑOS DE SU PASO A LA INMORTALIDAD.

**2da EDICIÓN DIGITAL, 6 DE SEPTIEMBRE DE 2019.-
A 49 AÑOS DE SU PASO A LA INMORTALIDAD.**

CAPÍTULO 2: CENTRO ESCOLAR “PATRICIO ARGÜELLO RYAN” EN MEMORIA DEL HÉROE EJEMPLAR.

En Puerto Momotombo.
La Paz Centro, León.



La tumba de Patricio Argüello Ryan en Puerto Momotombo. Niños del Centro Escolar escoltan su tumba.



Pequeño monumento en memoria de Patricio en el Centro Escolar.



Niñas del Centro Escolar danzan en el acto conmemorativo.



Diploma de honor al Centro Escolar.



Parte de los libros donados por la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua a la biblioteca del Centro Escolar en 2017.

Una nueva donación en 2019.-



**Presidente Daniel Ortega Saavedra y la Cra. Rosario Murillo,
con la Cra. Leila Khaled, de Palestina.**